

FAMILIAS Y HOGARES EN EL DEPARTAMENTO DE LA LIBERTAD: UNA APROXIMACIÓN PRELIMINAR

Iván Mendoza Villarreal¹

INTRODUCCIÓN

El presente informe tiene como propósito hacer algunas reflexiones sobre los tipos de familia y hogares existentes en nuestro país, a partir de una breve revisión de las estadísticas recientes a las que se ha tenido acceso. Se busca contrastar el material empírico con algunas de las afirmaciones convencionales de la antropología y sociología de la familia que estuvieron muy en boga en los años 60-70.

CONSIDERACIONES GENERALES

El estudio de la familia en nuestro país desde la perspectiva de las ciencias sociales, ha sido hasta hoy un campo ampliamente dominado por la demografía, la antropología y, en menor medida, la sociología. En términos generales, la primera se ha ocupado de temas relativos a la evolución en el tamaño de los hogares peruanos, tanto en el ámbito rural como urbano, la mortalidad infantil, la fecundidad, la nupcialidad, entre otros.

La antropología, por su parte, buscaba descubrir el entramado social y cultural del mundo andino, asumiendo que familia y sis-

¹ Licenciado en Antropología Social y Magister en Sociología. Consultor en Proyectos de Desarrollo. (argonauta-sur@yahoo.mx)

temas de parentesco cumplían allí un papel central. A partir de estas ideas, se fue construyendo una imagen de la familia campesina andina como una unidad doméstica, compuesta fundamentalmente por padres e hijos, quienes formaban el núcleo básico para la organización del trabajo y uso de los recursos productivos en los andes.

Se estudiaron asimismo las estructuras tradicionales de parentesco no nuclear y sus funciones en la reproducción de la vida campesina, sobre todo para facilitar el acceso a recursos productivos como la tierra y la mano de obra. La investigación abarcó también las pautas de matrimonio, las reglas de descendencia y, en general, la dinámica familiar. Más adelante, a raíz de la oleada migratoria campo-ciudad, los esfuerzos se reorientan hacia el estudio de las familias de migrantes y el rol de los grupos de parentesco primario en la sobrevivencia de la población urbano-marginal (Cfr. Mayer y Bolton, 1972).

La sociología, por su parte, ha efectuado interesantes avances en sus investigaciones sobre familia, a partir de trabajos importantes pero aislados (cfr. Por ejemplo, Sara Lafosse, 1977; Castro de la Mata, 1972). Más adelante, ya en los años ochenta, se emprendieron estudios focalizados en las estrategias de sobrevivencia de las familias urbano-populares (cfr. Por ejemplo Chávez E., 1988; Chueca, M., 1982), o contadas investigaciones sobre familias conformantes de tradicionales grupos de poder económico. Otro importante punto de entrada a la comprensión de la familia peruana ha sido el que, desde una perspectiva de género, buscó poner al descubierto los mecanismos de poder intrafamiliares y la situación desventajosa y subordinada de la mujer (cfr., entre otras, Barrig, 1982 y 1982^a).

Formas de familia en la sociedad moderna

Las investigaciones sociológicas y antropológicas han ido poniendo en evidencia que el modelo nuclear, con ser predominante, no era de ninguna manera único, ni siquiera en el occidente desarrollado. Junto a aquél, se encuentran también otros tipos de familia, entre las que cabe mencionar por ejemplo a las familias extensas de nuevo tipo, compuestas de una familia nuclear más uno o más parientes no nucleares en cohabitación; la familia binuclear, donde los hijos de padres divorciados y vueltos a casar alternan entre dos grupos nuclea-

res. Están también las familias monoparentales, caracterizadas por la ausencia de uno de los cónyuges, normalmente el marido, ya sea por viudez o, crecientemente, resultado de la separación y divorcio de los cónyuges, entre otras formas (Sara Lafosse, s/f).

Los estudios realizados en diversos países de América Latina hablan de profundas transformaciones experimentadas por la familia, las que pueden sintetizarse en tres grandes procesos: a) eliminación gradual de su rol como unidad productiva; resultado de las transformaciones en la estructura productiva de las sociedades; b) surgimiento de procesos de creciente individuación y autonomía de jóvenes y mujeres, que debilitaron la autoridad patriarcal, y c) la separación entre sexualidad y procreación, que condujo a diversas formas de expresión de la sexualidad fuera del contexto familiar y a cambios en los patrones de formación de familias, todo lo cual ha determinado la pérdida de funciones por éstas, dejando de ser una lo que en sociología se ha llamado una "institución total" (CEPAL, 1994, cap II).

El mismo estudio señala que, en los años setenta, época de auge y expansión económica en la región latinoamericana, dos hechos destacables caracterizaron los cambios a nivel familiar: por un lado, el aumento de los hogares encabezados por mujeres, especialmente entre las familias pobres; y, por otro lado, la disminución relativa de los hogares extensos, aumentando la importancia relativa de los hogares nucleares, aunque con una proporción importante de variantes no nucleares²). Más adelante, sin embargo, en los años de crisis, y como parte de las estrategias de los pobladores urbanos para afrontarla, se detecta un aumento de los hogares extensos, como un mecanismo de ahorro en vivienda y de conservar o añadir miembros hábiles a la unidad familiar CEPAL, op. cit., cap IV).

Este fenómeno es interpretado como la expresión de la persistencia de niveles de pobreza que obligan a la cooperación económica interfamiliar para la sobrevivencia; para muchos analistas, el mayor desarrollo y modernización de los países no se traducirá necesariamente en un incremento de las familias nucleares ya que las

² A las mencionadas en el texto se añaden las familias nucleares extendidas (se agregan parientes o no parientes); familias monoparentales extendidas (con parientes o no parientes); polinucleares simples (dos o más familias nucleares simples); polinucleares extendidas (dos o más familias nucleares extendidas).

variantes no nucleares no representan necesariamente vestigios de culturas tradicionales (cfr. CEPAL, 1993, capítulo I).

En nuestro país, y analizando las cifras del censo de 1981, Sara Lafosse ha encontrado también un claro predominio de los grupos familiares que pueden considerarse como hogares nucleares (59%). Sin embargo, un importante 27% de los hogares se clasificaban como extendidos, y un 14% como hogares compuestos (hogar que incluye a una o más personas no emparentadas). Contra una idea común en otras sociedades, en el Perú los hogares rurales mostraban mayores grados de nuclearización que los urbanos (65% versus 56%). Asimismo, éstos últimos tenían mayores índices de hogares compuestos (16%) que los rurales (10%), lo que da una idea del proceso de migración y despoblación del campo, tanto como de la pobreza generalizada en las ciudades.

Los años ochenta fueron también de crisis aguda en el Perú y ello, sin duda, impactó negativamente en las familias, especialmente en los sectores populares; se ha aludido ya a los estudios sobre el rol de la mujer en la sobrevivencia familiar, típicos de esos años; se estudiaron también algunas tendencias fundamentales como la declinación de la fecundidad, el incremento de las familias jefaturadas por mujeres, la evolución de las uniones consensuales paralela a la caída en las tasas de nupcialidad, entre otros. Se investigó el rol de las agrupaciones o clubes provincianos y de la parentela en el apoyo a individuos o familias coterráneos migrantes a la capital; la ayuda prestada por los parientes a los jóvenes que ingresan al mercado de trabajo formal o informal. Sin embargo, el estudio de las estructuras familiares nucleares y su inserción en redes más amplias de parentesco urbano no han sido investigadas con profundidad nuestro medio. Tampoco han sido muy estudiadas las estrategias de vida de las familias en función de su ciclo o etapa de desarrollo, las que pueden incluir ciertos arreglos residenciales transitorios que determinan el establecimiento de distintas modalidades de hogares no nucleares, los que justamente son capturados por censos y encuestas diversas.

Familias y hogares en el Perú: breve panorama general

Los estudios sociales predominantes sostenían, entre otras cosas, que la segunda mitad del siglo XX se caracterizaba por una fuerte tendencia hacia la nuclearización de las familias, como resultado de la modernización, especialmente la urbanización e industrialización. Esta corriente establecía también la existencia de una suerte de dualidad entre familias modernas y tradicionales; las primeras correspondían a la sociedad urbana, en pleno desarrollo, donde la familia nuclear, la neolocalidad y el aislamiento respecto al resto de la parentela, además de los roles segregados entre hombre y mujer eran la norma; las segundas correspondían a las sociedades rurales y campesinas, y se caracterizaban por el predominio de familias extensas o extendidas (varias generaciones conviviendo en un mismo hogar), y sólidos lazos de parentesco igualmente extendido, con tendencia a desaparecer o reducirse por efectos de la migración, la urbanización y la educación.

Estos planteamientos han sido ya cuestionados apelando a la evidencia empírica disponible en otros países, pero será interesante seguir esa pista para ver qué es lo que ha ocurrido realmente en el Perú y reflexionar sobre algunos factores que puedan ayudar a explicarlo.

Las cifras examinadas clasifican los tipos de hogares existentes en base a los datos capturados en encuestas y censos, expresando características de la organización de los mismos. Si bien esto deja de lado muchos elementos dinámicos muy importantes, así como otros relativos a las normas y reglas de juego subyacentes a la organización de las familias, permiten una interesante aproximación al estudio de las distintas formas de hogar en el Perú, facilitando el establecimiento de ciertas correlaciones con otras variables socioeconómicas.

Un primer acercamiento al tema puede hacerse con las cifras de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG), hechas por el INEI en distintos años durante el período 1981-2004, en base a muestras tomadas a nivel nacional. La información confirma que los hogares nucleares predominan en nuestro país, y a pesar de sus oscilaciones en el período, no bajan del 50% del total. Se revela además una obvia verdad: la existencia de distintas formas organizativas, especialmente de los denominados hogares extendidos, por mucho tiempo conside-

rados por las ciencias sociales convencionales como una forma premoderna, relevante en sociedades rurales pero irreversiblemente condenadas a la extinción en el mundo urbano y moderno.

Las cifras revelan una relativa estabilidad en la evolución de los tipos considerados, traducido en una disminución más bien ligera de los hogares nucleares y extendidos, sobre todo en el período 1997-2004.³

En contraposición suben, también ligeramente, los hogares unipersonales y los “sin núcleo”; sólo los hogares compuestos registran un crecimiento notable en relación a sus proporciones (casi un 50%).

Aunque la experiencia muestra que los cambios en la estructura familiar son procesos de largo plazo, el cuadro presentado insinúa ciertas tendencias y explicaciones: en primer lugar, el predominio de hogares nucleares estaría expresando, entre otras cosas, la fuerza de un modelo típico de una sociedad urbana, pero también, como veremos, de una sociedad andina campesina con una importante ruralidad. La alta “nuclearidad” corresponde como veremos, a ambos sectores de la sociedad.

En segundo lugar, los hogares unipersonales se entenderían no sólo como fenómeno urbano moderno, sino también como fruto de los masivos procesos migratorios que han despoblado el campo.

En tercer lugar, el peso relativo de los hogares extendidos y el hecho de que no hayan experimentado cambios sustanciales reflejaría también la importancia de formas familiares alternativas y que la tendencia a la nuclearización proclamada por la sociología convencional debe ser examinada con cuidado. La existencia de un sector rural relativamente importante, donde subsistirían las formas más tradicionales de hogares debe también ser revisada.

³ Las cifras de 1981 no son enteramente comparables debido al cambio en los criterios de clasificación de los hogares compuestos, que para el año 1997 se redujeron sustancialmente, transfiriendo probablemente la mayoría de su pérdida a los nucleares.

Cuadro N° 1
Perú: Tipos de hogares 1981- 2001

Tipo de hogar	1981	1997	1998	1999	2000	2001	2004
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Cifras absolutas (Miles)	-----	5 237	5 397	5 447	5 745	5 909	6,065
Unipersonales 1/	9.0	6.4	6.0	5.7	6.9	8.0	7.6
Nucleares 2/	53.8	60.0	59.9	57.9	57.1	58.3	57.8
Extendidos 3/	24.4	25.0	26.3	26.8	26.2	25.0	23.6
Compuestos 4/	12.8*	4.2	3.3	5.1	4.2	4.0	6.2
Sin núcleo 5/	9.0	4.4	4.5	4.6	5.5	4.7	4.8

Fuente: INEI... Encuestas Nacionales de hogares.

1/ Constituidos por una sola persona

2/ Conformado por jefe de hogar y cónyuge con y sin hijos, o sólo jefe con hijos.

3/ Jefe y cónyuge con o sin hijos, sólo jefe con hijos, más otros parientes.

4/ Igual que los nucleares o extendidos más otras personas que no son parientes (excluidos los trabajadores domésticos) * Para 1981, la definición incluyó a los trabajadores domésticos.

5/ Aquellos donde no existe núcleo conyugal o una relación padre/madre - hijo/hija. Incluye al jefe sin cónyuge ni hijo, aunque puede haber otras relaciones de parentesco.

La contrastación de estas cifras capturadas por la mencionada ENAHO, aplicada a lo largo de varios años en una muestra de nacional de hogares, con la generada por los censos nacionales de 1993 y de 2005⁴, evidencian una realidad conocida aunque con ciertos matices: la existencia de distintos tipos de hogares los que, en general, suelen asumirse también como formas distintas de familia aun cuando, por tratarse de definiciones operacionales típicas de este tipo de encuestas, no desarrollan contenidos respecto a las normas, prácticas y arreglos familiares que tales categorías tienen en las ciencias sociales.

En ambos censos se constata una vez más el predominio de los hogares nucleares, que en el año 2005 representan el 61.2% del total nacional. Los hogares extendidos (23.6%) y los unipersonales (9.4%) son los otros tipos de mayor importancia, constituyendo entre los 3 el 94% de todos los hogares del país (ver Cuadro N° 2).

Las cifras muestran igualmente diferencias entre los ámbitos urbano y rural; aunque en ambos predominan los hogares nucleares, en el primero los extensivos y los denominados sin núcleo tienen más

⁴ Las cifras del censo del 2005 fueron difundidas durante un corto período de tiempo; justamente, las que aquí se utilizan fueron bajadas de la web del INEI en el año 2008; al poco tiempo, fueron eliminadas.

peso que el promedio, mientras que en la zona rural, la proporción de nucleares y unipersonales es mayor, confirmando los hallazgos ya mencionados de las ciencias sociales contrarios al mito que visualizaba a las familias nucleares como sinónimo de modernidad urbana y a las extensas como expresión de una tradición típicamente campesina.

En cuanto a las tendencias observables, en el período intercensal hay un incremento de los hogares nucleares, paralelo a la leve disminución de los extensivos y de los sin núcleo, así como a cierta estabilidad de los unipersonales., Esta constatación introduce un matiz respecto a las encuestas, que registraban una leve reducción de los primeros para el período 1997-2004. Los nucleares crecieron más en el sector urbano en tanto los extensivos se reducen, sobre todo en las áreas rurales del país. Los unipersonales, por su parte, mantienen su peso relativo gracias al incremento que experimentaron en este último sector.

El aumento de los hogares nucleares sería la expresión de dos tendencias: por un lado, en el sector urbano, la cada vez mayor vigencia de la neolocalidad como norma general y, por otro lado, la disminución del tamaño de las familias rurales por efectos de la migración, lo que también explicaría en gran medida la reducción de los hogares extensivos. El mayor peso relativo de los hogares unipersonales rurales obedecería a causas parecidas, mientras que en el ámbito urbano, su existencia puede basarse, como en otras sociedades modernas, por el desarrollo de condiciones que permiten la independencia de las personas o por la viudez y separación de los cónyuges.

La información detallada, aunque temporalmente limitada, correspondiente al Censo del año 2005, permitirá efectuar una aproximación más desagregada a nivel de departamentos, así como revisar cuán realista es el enfoque que le atribuye a la sociedad rural la persistencia de las familias “tradicionales”. Para esto, se ha clasificado a los departamentos de acuerdo al peso de su población rural.

Cuadro N° 2
Tipo de hogares particulares, según departamento

Departamento	Población		Uni personal 1/	Nuclear 2/	Exten- dido 3/	Com- pues- to 4/	Sin núcleo 5/
	Total	Rural					
PERÚ	100.00		9.4	61.2	23.6	1.2	4.6
Callao	100.00	00	6.7	58.5	28.4	1.2	5.1
Lima	100.00	02	7.6	58.4	26.7	1.4	5.8
Tacna	100.00	09	12.6	61.4	19.4	1.5	5.1
Arequipa	100.00	10	11.2	61.5	20.7	1.5	5.0
Tumbes	100.00	11	8.0	66.4	21.0	1.2	3.4
Ica	100.00	12	8.0	61.1	26.0	0.9	4.0
Moquegua	100.00	16	17.9	60.1	17.2	0.9	3.9
Lambayeque	100.00	22	6.12	61.4	27.1	1.2	4.2
La Libertad	100.00	26	7.2	60.2	26.7	1.1	4.8
Piura	100.0	27	6.2	66.1	23.5	0.8	3.5
Ucayali	100.00	28	7.8	61.5	25.9	1.8	3.1
Madre de Dios	100.00	32	13.6	57.4	19.6	3.9	5.6
Junín	100.00	35	11.6	62.6	20.9	1.0	3.9
San Martín	100.00	36	8.7	64.9	21.8	1.4	3.2
Loreto	100.00	37	5.0	59.3	30.1	2.4	3.2
Ancash	100.00	37	9.1	61.0	24.9	0.7	4.3
Pasco	100.00	37	10.6	66.1	18.1	0.9	4.3
Ayacucho	100.00	43	16.0	59.8	18.7	0.7	4.8
Cusco	100.00	48	12.9	64.1	17.0	1.7	4.3
Puno	100.00	53	17.9	62.5	14.8	0.7	4.2
Apurímac	100.00	56	15.1	63.8	16.4	0.7	4.1
Huánuco	100.00	59	9.6	61.5	23.3	1.0	4.5
Amazonas	100.00	59	8.7	67.3	19.7	0.9	3.4
Huancavelica	100.00	70	16.7	63.7	15.9	0.5	3.2
Cajamarca	100.00	72	8.3	64.9	22.4	0.7	3.7

1/ unipersonales: constituido por una sola persona.

2/ Nucleares: conformado por el jefe de hogar y su cónyuge con hijos o sin hijos, o sólo jefe con hijos

3/ Extendidos: Jefe y su cónyuge con o sin hijos, sólo jefe con hijos, más otros parientes

4/ Compuestos: Igual que los nucleares o extendidos más otras personas que no son parientes (excluidos los trabajadores domésticos)

5/ Sin núcleo: Jefe sin cónyuge ni hijos, aunque pueden haber otras relaciones de parentesco

Fuente: Perú Compendio Estadístico 2006. INEI. Lima. Censo Nacional 2005 X Población y Vivienda. Resultados preliminares. INEI, Lima. Elaborado a partir del cuadro 3.6.9 de Informe PNUD.

Una primera constatación a partir del cuadro es que los hogares nucleares tienen mayor peso en departamentos con una rurali-

dad bastante variada como es el caso de Amazonas, Tumbes, Piura o Cajamarca; lo más destacable es que, entre los 10 departamentos con mayor “nuclearidad” figuran, además de Cajamarca, otros típicamente andinos y con fuerte presencia campesina como Huancavelica, Apurímac y Cusco. Salvo Tumbes, ninguno de las regiones más urbanizadas estaría incluido en este grupo. Lima y Madre de Dios, con una estructura social muy heterogénea entre sí, son los que tienen el más bajo porcentaje de este tipo de hogares. Esto estaría corroborando que la hipótesis que asocia la urbanización a la familia nuclear y la familia extensa a la sociedad rural tampoco se sostiene en nuestro país.

Los hogares extendidos (23.6% del total nacional) tienen mayor presencia en los departamentos más urbanizados; entre los 10 que presentan un peso mayor de este tipo de hogares figuran Callao y Lima, cuya población rural es mínima. Sólo un departamento de alta ruralidad como Huánuco figura en esta lista. Por el contrario, su peso es menor en lugares como Puno, Huancavelica o Cusco, áreas fuertemente campesinas.

Los hogares unipersonales (9.4% del total nacional), tienen una mayor importancia relativa en departamentos como Puno, Moquegua, Huancavelica o Ayacucho, lo que desmentiría también la idea de que éstos son un fenómeno derivado exclusivamente de la modernización e individualización..

Este panorama complejo puede explicarse por varios factores: por un lado, la “nuclearidad” de las zonas andinas rurales se entendería quizás por las características de la geografía, las tierras escasas, accidentadas y de baja calidad, que no permiten una agricultura extensiva capaz de congregarse a familias numerosas, determinando que, por el contrario, estas unidades deban dispersarse en distintas altitudes y zonas ecológicas. Del mismo modo, la presencia de personas que viven solas podría obedecer a la migración hacia las ciudades, que ha dejado en el campo a quienes por diversas razones, no pueden desplazarse.

De otro lado, la presencia relativamente importante de hogares extendidos en las zonas urbanas podría estar asociada a la migración y a las estrategias familiares de reproducción en un contexto donde el acceso al suelo urbano, y por tanto a la vivienda, suele estar

fuera de su alcance.

Todos estos elementos permiten comprobar que en el Perú, al igual que en otros de América Latina, la realidad de los hogares y familias no puede ser entendida en los términos de la sociología convencional, y que es necesario apelar a otros enfoques, así como a material empírico que dé cuenta de lo “realmente existente”.

Consideraciones sobre familias y hogares en América Latina

En las últimas décadas se han hecho una serie de interesantes investigaciones sobre la familia en América Latina. Uno de los estudios más recientes y de mayor alcance sobre hogares y familias en 17 países latinoamericanos fue el realizado por CEPAL. El cuadro presentado más abajo recoge los datos de los países y de sus distintos tipos de hogares urbanos; para la mayoría de ellos se dispone de cifras comparables en dos períodos distintos, lo que facilita identificar algunas tendencias.

En primer lugar, se confirma el predominio de hogares y familias nucleares, aunque con notables diferencias. En 1986, 4 países registraban más del 70% de sus hogares como nucleares, especialmente Brasil (76.8%), Argentina (71.9%), Bolivia (71.2%) y México (70.3%). En el otro lado están Paraguay (53%), R. Dominicana (53.9%), Venezuela (56.4%) y Honduras (58.2%).

El que en países con características tan disímiles (Argentina y Bolivia) el peso de estas familias sea similar, muestra la complejidad del problema y la dificultad de apelar a la hipótesis de la modernización para explicar el fenómeno.

La familia extendida, segundo tipo en importancia, tiene también significativas variaciones: Venezuela (31.2%), Honduras (29.1%), Paraguay (28.7%) y Chile (26%), tienen los registros más altos. Brasil (11.2%), Argentina (12.3%), Panamá (14.2%) y Bolivia (15.7%) las cifras más bajas. Otra vez sorprende la similitud de cifras entre países tan diversos.

Cuadro N° 3
América Latina (17 países) tipos de hogares urbanos. Alrededor de 1986 y 1999 (en % del total de hogares)

Países	Tipos de Hogares y familias						
	Años	Unipersonal	Nuclear	Extendida	Compuesta	Hogar núcleo sin	Total
Argentina	1986	11.3	71.9	12.3	0.4	4.1	100.0
	1999	15.5	67.2	11.7	0.4	5.2	100.0
Bolivia	1994	7.6	71.2	15.7	1.7	3.8	100.0
	1999	8.7	71.5	15.4	0.3	4.1	100.0
Brasil	1987	6.9	76.8	11.2	1.1	4.0	100.0
	1999	9.2	69.2	16.8	0.8	4.0	100.0
Chile	1987	6.4	61.6	26.0	1.6	4.5	100.0
	1998	7.5	65.1	22.1	1.1	4.2	100.0
Colombia*	1986	5.0	68.6	18.8	2.3	5.3	100.0
	1999	6.7	60.1	25.2	2.3	5.7	100.0
Costa Rica	1988	4.4	68.2	19.3	3.2	4.9	100.0
	1999	6.2	68.4	18.4	2.5	4.5	100.0
Ecuador	1999	6.0	63.0	22.9	3.5	4.6	100.0
El Salvador	1997	7.1	55.0	28.7	2.5	6.7	100.0
Guatemala	1998	4.3	63.2	26.6	1.8	4.1	100.0
Honduras	1994	3.4	58.2	29.1	4.7	4.7	100.0
	1999	5.5	53.9	29.9	5.2	5.5	100.0
México	1984	5.2	70.3	19.2	0.7	4.6	100.0
	1998	7.5	72.8	16.7	0.2	2.8	100.0
Nicaragua	1997	4.4	57.0	29.0	4.7	4.9	100.0
Panamá	1986	12.0	61.0	14.2	5.9	6.9	100.0
	1999	9.6	58.4	24.6	1.4	6.0	100.0
Paraguay**	1986	6.0	53.0	28.7	7.5	4.8	100.0
	1999	8.8	57.7	24.2	3.7	5.6	100.0
República Dominicana	1999	8.3	53.9	29.8	0.7	7.3	100.0
Uruguay	1986	11.9	63.3	29.8	0.7	7.3	100.0
	1999	16.9	62.7	17.2	1.4	6.2	100.0
Venezuela	1986	4.5	56.4	31.2	2.6	5.3	100.0
	1999	5.2	56.2	31.8	2.2	4.6	100.0

Fuente: Arriagada, Irma: cambios y desigualdad en las familias latinoamericana, en Revista de la CEPAL, N° 77, Comisión Económica para América Latina, Santiago de Chile, agosto del 2002, p. 151.

* Incluye 8 ciudades principales.

** Incluye el área metropolitana.

En cuanto a los hogares unipersonales, en 1986 sólo 3 países tenían cifras de cierta importancia: Panamá (12%), Uruguay (15.5%) y Argentina (11.3%). Los hogares sin núcleo y los compuestos no son significativos.

Las tendencias que pueden detectarse para el período 1986-99 muestra que éste es bastante complejo: en primer lugar, se constata un Incremento de la nuclearización en 5 países, entre ellos Para-

guay, Chile y México; mientras que una tendencia contraria parece estar operando en países como Colombia, Brasil, Honduras y Argentina.

En segundo lugar, la evolución de los hogares extendidos muestra igualmente tendencias contrapuestas: aumenta en 5 países, especialmente en Panamá, Colombia y Brasil, declinando sin embargo en otros 7 incluyendo entre ellos a Paraguay, Chile, Uruguay y México.

Los hogares unipersonales en cambio se incrementan en casi todos los países, con la notable excepción de Panamá, donde incluso disminuyen. Estos hogares han alcanzado un peso significativo en Argentina y Uruguay, países de modernización temprana.

Una visión panorámica por países: evidencia una serie de tendencias muy heterogéneas y complejas:

En países como Bolivia, Costa Rica y Venezuela no se registran cambios notables en el período. En Argentina y Uruguay, se producen caídas moderadas en la proporción de hogares nucleares y aumentos de los unipersonales.

En Brasil, Colombia y Panamá, son destacables las disminuciones de los hogares nucleares, los notables incrementos de las familias extensas y, en menor medida, de los unipersonales (excepto en Panamá).

En Chile y Paraguay, se registra una evolución positiva de los hogares nucleares, simultáneamente se produce una caída también notable de los hogares extendidos y un aumento moderado de los unipersonales. México tiene una evolución parecida, aunque con cambios menos acentuados.

Todo esto permite afirmar que no hay una tendencia clara o camino único en la evolución de la familia urbana a nivel regional, y la asociación convencional modernización / nuclearización no parece confirmarse a partir de estos datos. El que en países modernos como Argentina, el peso de los hogares nucleares sea similar al de Bolivia, sociedad más rural y atrasada, mientras en Chile, sociedad también de modernización temprana, la importancia estadística de la familia extendida es aún notoria y superior a la del anterior, evidencian esta realidad.

Más sorprendente aún es el que arreglos familiares tradicio-

nales como los hogares extendidos se incrementen en países como Brasil y Colombia. Un análisis más fino y detallado contribuiría esclarecer las tendencias, siendo preciso identificar los factores determinantes de la conformación de estos tipos, más allá de las estructuras económicas y sociales globales. Hace falta detectar otros factores en el plano de la sociedad y de la cultura que las estadísticas no capturan.

Las cifras del Perú (nivel nacional en el período 1981-2004), muestran un país sin grandes variaciones en sus tipos de hogares; no se perfila una tendencia nítida en ese casi cuarto de siglo. Los cambios más notorios parecen registrarse entre los años 1981-1997, aunque quizás ello se explique en gran medida por el ajuste de los criterios utilizados en la clasificación de hogares.

A juzgar por la información de los censos mencionados anteriormente, la evolución de nuestro país sería similar al primer grupo (Bolivia, Venezuela, Costa Rica), que no han atravesado por transformaciones significativas en los años 80-90. Por el peso de hogares nucleares y extendidos, la estructura del país se asemejaría en cambio a las de Panamá y Paraguay, paralelos que son complejos de explicar sólo con datos estadísticos.

Es necesario profundizar la indagación a fin de tener elementos de juicio que nos permitan extraer conclusiones más certeras y buscar explicaciones a lo que se ha detectado en un breve examen de los datos presentados en el primer cuadro.

Hogares en el departamento de La Libertad: tipos y tendencias

En esta sección se efectuará un acercamiento a la información de los hogares del departamento de La Libertad, utilizando para ello los datos de los censos nacionales ya consignados (1993 y 2005), buscando identificar las características, la importancia de los distintos tipos así como sus tendencias, elementos que pueden reflejar elementos de sus estructuras sociales.⁵

El panorama de La Libertad es bastante similar al del país, aunque con ciertos matices: baja muy levemente la proporción de

⁵ No hay que olvidar sin embargo que se trata de información estadística que no profundiza en las dimensiones cualitativas de las familias, lo que requiere un detallado trabajo de campo. Por ello, las afirmaciones que aquí se hacen necesitan ser confirmadas por un trabajo cualitativo.

hogares nucleares (un punto porcentual), y algo más los unipersonales (2.2), en tanto sube el peso de los extendidos (3 puntos) en el año 2005. Las diferencias urbano-rurales son también parecidas a las encontradas a nivel nacional, con variantes menores que no alteran la tendencia.

En el período 1993-2005, la evolución de los distintos hogares es también similar a la nacional (incremento de los nucleares y reducción de los extensivos) con diferencias en el caso de los unipersonales, que se reducen algo más a nivel departamental, por razones que una investigación específica pendiente puede detallar.

El análisis desagregado de hogares a nivel provincial contribuye a precisar el conjunto. Al respecto, pueden hacerse varias constataciones: en primer lugar, existe una notoria diferencia entre las provincias costeñas y andinas; aunque los hogares nucleares predominan en todas ellas, su peso es mayor en el segundo grupo, sobre todo en el año 2005. En contraposición, los hogares extendidos tienen mayor relevancia en la costa, donde su peso es bastante más notorio que en la sierra (ver Anexos N° 1 y N° 2).

Como se sabe, las provincias costeñas de La Libertad (Trujillo, Ascope, Chepén, y Pacasmayo) son más urbanas y económicamente modernas que las de la sierra (Julcán, Otuzco, Sánchez Carrión y Santiago de Chuco) que tomamos como referencia. Por ello, constatar en éstas últimas el menor número de hogares extensivos no hace más que confirmar los hallazgos de las ciencias sociales en otros países y regiones, así como lo que se ha observado anteriormente respecto al Perú en general.

La nuclearidad estaría entonces asociada a ámbitos caracterizados por una alta ruralidad, pero también por altos niveles de pobreza y tasas de migración. La mayor presencia de hogares extensivos, por el contrario, se vincula a zonas urbanas y modernas, receptoras de flujos de migración, en donde los niveles de ingreso sin embargo no parecen garantizar condiciones para realizar el ideal de independencia residencial establecidas por las normas y costumbres imperantes, lo que condiciona la integración (generalmente transitoria) de parientes no nucleares en el hogar.

Los hogares unipersonales tienen una importancia algo mayor en las provincias serranas que en las costeñas, aunque sin dife-

rencias ostensibles entre ellas. La unipersonalidad de los hogares obedece también a la despoblación creciente de ciertas áreas debida a la migración; en las ciudades se explicaría por tendencias aún incipientes de independización residencial.

En el período 1993-2005, la tendencia al crecimiento de los hogares nucleares es general en las provincias liberteñas, con la notable excepción de Ascope, zona de agricultura moderna, predominantemente urbana y con niveles de pobreza moderados. Como se verá más adelante, es probable que esta situación esté asociada a lo que ocurre en el distrito de Casa Grande, lo que sin duda requiere un estudio también detallado.

El más fuerte aumento de la nuclearidad ocurrió en zonas tan disímiles como Trujillo y Chepén de un lado, y Bolívar y Patate de otro lado, éstas últimas ubicadas en el “lejano oriente” del departamento, esto es, en la ceja de selva, confirmándose así la complejidad de la situación y lo infundado de las explicaciones fáciles y reduccionistas.

UNA APROXIMACIÓN DISTRITAL

En base a una muestra de 25 distritos del departamento, elegidos por su densidad demográfica y su importancia a nivel de cada provincia, el panorama hasta aquí establecido puede irse viendo con más precisión. Así, en la medida que nos aproximamos al nivel distrital, se constata que el peso de los hogares nucleares en ámbitos urbanos modernos disminuye: desde el promedio nacional 2005 de 61%, baja a 60% y 58% en el departamento de La Libertad y provincia de Trujillo, respectivamente, para situarse en 53% en el distrito mismo de Trujillo, el más poblado y moderno de La Libertad, el cual representa por sí solo el 18.2% de la población departamental en ese año.

Dos de los 4 distritos más poblados de La Libertad (Trujillo y Florencia de Mora) entre los elegidos, figuran con un bajo peso promedio de hogares nucleares entre todo el universo liberteño.

Por el contrario, los distritos con mayor porcentaje de hogares nucleares suelen estar ubicados en la zona andina, tienen una alta ruralidad y altos niveles de pobreza, como es el caso de Agallpampa (Otuzco), Julcán y Carabamba (provincia de Julcán) y Sanagorán (Sánchez Carrión). Una excepción parece ser distritos como Parcoy,

en la provincia de Tayabamba, o el de Quiruvilca (Santiago de Chuco), centros mineros con un alto componente de PEA en este sector y bajos niveles de pobreza pero que, al menos en la composición de los hogares, parecen seguir el patrón general de las áreas en que se ubican.

Hay que destacar de otro lado, que distritos como Florencia de Mora y La Esperanza, en la provincia de Trujillo, muestran una tendencia excepcional en el departamento: han incrementado sus proporciones de hogares extensivos en el lapso 1993-2005 y, junto a Trujillo y, sobre todo, al distrito de Casa Grande (provincia de Ascope), tienen en promedio un 30%-40% de sus hogares bajo esta clasificación.

Casagrande es un caso absolutamente inusual; se trata de un distrito donde se ubica el mayor complejo agro-industrial del norte, con miles de trabajadores de campo y de planta. La gran mayoría de su población habita en casas que datan de la época de la hacienda, en el principal centro poblado, donde aparentemente no existen áreas de expansión urbana, lo que quizás contribuye a entender el que hasta hace pocos años no hubieran construcciones importantes de viviendas y muchas de las existentes estuvieran sobrepobladas. Un estudio de campo ayudará a aclarar la situación.

Adicionalmente, en otros distritos costeros agrícolas como Magdalena de Cao y Paiján (provincia de Ascope) y Guadalupe (Pacasmayo) este tipo de hogares muestran también un peso importante (25%-29%), comparables a ciertos distritos capital de provincia en la sierra (Santiago de Chuco, Huamachuco, Otuzco en menor medida). La recepción de corrientes migratorias podría ayudar a entender el fenómeno, especialmente en casos como los de Florencia de Mora y La Esperanza, donde hipotéticamente, algunos barrios son habitados por familias provenientes de ciertas áreas de reciente migración. En la mayoría de distritos rurales andinos, el promedio de hogares extensos es claramente inferior.

En el período 1993-2005, los hogares nucleares aumentan su peso en todos los distritos; por el contrario, el porcentaje de hogares extensos disminuye en la mayoría, excepto en 3 de la costa (Florencia de Mora, La Esperanza, Paiján) y uno de la sierra (Carabamba). La reducción es más notoria en las áreas serranas que en las costeras,

lo que podría explicarse, como ya se vio anteriormente, por la migración y el consecuente despoblamiento de estos ámbitos. Son tendencias generales que se reproducen a nivel distrital y confirman el sentido de los cambios en curso.

En cuanto a los hogares unipersonales, éstos son sobre todo una característica de los distritos andinos rurales; su promedio en los urbanos es más reducido. En el 2005, distritos como Ongón (18.5%) y Tayabamba (14.8%), ambos en ceja de selva, sobrepasan largamente al resto andino (oscilan entre 5.5% y 11.6%), y más que triplican a otros del casco urbano de la ciudad de Trujillo. En el distrito núcleo de ésta, en cambio, los hogares unipersonales aumentan notoriamente, quizás por un fenómeno distinto al de la sierra, donde la migración parecería ser la explicación principal.

Las tendencias de hogares unipersonales son más variadas que en el tipo anterior, ya que en 10 de los 25 considerados aumenta en tanto que en otros 14 declinan. Es notable el aumento en dos distritos de ceja de selva, incluido Ongón, el más pobre del país (casi un 70% de aumento). En otros 2 distritos andinos centrales (Otuzco y Carabamba), se experimenta una caída también notable, en tanto que en el resto los aumentos o declinaciones son leves o moderados. Como ocurre con Casagrande para los hogares extensivos, el caso de Ongón es también absolutamente excepcional y merece un estudio de campo.

CONCLUSIÓN

La teoría social ha mostrado que, contrariamente al sentido común vigente en medios no académicos y hasta entre algunos académicos, las familias extensas no son un fenómeno rural en tanto que las nucleares lo son del medio urbano. La evidencia empírica más bien afirma lo contrario, lo que se ha tratado de explicar fundamentalmente en función de la densidad poblacional de las ciudades, de la migración y los altos costos de inserción habitacional de los migrantes, quienes se ven obligados a recurrir a sus redes de parentesco para acceder a un lugar para vivir.

La información censal presentada en el caso del departamento de La Libertad, parece confirmar este hallazgo, aun cuando las distintas categorías de hogares que clasifican no necesariamente re-

cogen las normas, costumbres y arreglos familiares que la antropología y sociología de la familia postulan.

Los datos trabajados muestran que, efectivamente, el principal tipo de hogar existente en todo el país es el nuclear, aunque también los extensivos y unipersonales tienen una presencia no desdeñable, especialmente los segundos. Algo similar ocurre a nivel del departamento de La Libertad y sus provincias, así como en los 25 distritos tomados como muestra.

Los hogares nucleares representan más del 50% de los hogares a nivel provincial y distrital (excepto en un caso), siendo mayor su presencia en los distritos andinos de alta ruralidad y alta pobreza de la zona central y de ceja de selva del departamento. Su proporción declina en los distritos de mayor densidad urbana, especialmente en aquéllos que forman parte del casco urbano de la ciudad de Trujillo, en los que toman relevancia los hogares extensivos. Por su parte, los hogares unipersonales son aparentemente un fenómeno especialmente rural y andino. El incremento de estos en un medio urbano moderno, tal cual ocurre en las grandes ciudades de países desarrollados, es un fenómeno incipiente en La Libertad.

En el período intercensal 1993-2005, los hogares nucleares han tendido a crecer de manera leve o notoria, según los ámbitos considerados; es excepcional encontrar algún distrito o provincia en donde declinen. Por el contrario, son raros los ámbitos en donde los hogares extensivos aumenten su importancia; la norma es más bien su disminución, especialmente en las áreas rurales andinas, que desde hace décadas constituyen centros expulsores de población hacia la costa. Los hogares unipersonales, por su parte, si bien muestran una tendencia más heterogénea a nivel distrital, disminuyen su peso en el conjunto (nacional, departamental y provincial).

Se necesita sin embargo mayores estudios de campo y de carácter cualitativo, que nos permitan acercarnos a la naturaleza y características de las dinámicas y arreglos familiares, los patrones y reglas establecidos y el modo cómo van cambiando en el tiempo, así como la manera sin duda compleja en que los factores socioeconómicos influyen sobre éstas. Este trabajo no ha pretendido otra cosa que iniciar una exploración preliminar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANDERSON, Michel (selección) (1980) *"Sociología de la Familia"*. Fondo de Cultura Económica, México D.F.

ARRIAGADA, Irma (2002 agosto) *"Cambios y Desigualdad en las Familias Latinoamericana"*. En Revista de la CEPAL, N° 77, Comisión Económica para América Latina, Santiago de Chile.

BARRIG, Maruja (1982) *"Cinturón de castidad. La mujer de clase media en el Perú"*, Mosca Azul editores, Lima.

BARRIG, Maruja (1982) *"Convivir. La Pareja en la Pobreza"*, Mosca azul editores, Lima, 3ª edición.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y El Caribe) (1993) *"Cambios en el Perfil de la Familia: la Experiencia Regional"*, Santiago de Chile.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y El Caribe) (1993) *"Familia y Futuro: Un Programa Regional en América Latina y el Caribe"* Santiago de Chile

CASTRO DE LA MATTA, Renato (1972) *"Un Intento de Clasificación de la Familia Peruana"*. Tesis doctoral. Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima,

CHÁVEZ, Eliana (1988) "La Mujer y su Rol en las Estrategias Familiares de Ingresos". En: SOCIALISMO Y PARTICIPACIÓN, N° 41, Lima.

CHUECA, Marcela (1982) "Mujer, Familia y Trabajo en Villa El Salvador". En: Seminario Análisis y Promoción de la Participación de la Mujer en la Actividad Económica. Ministerio de Trabajo y Promoción Social, Lima,

DEL CAMPO, Salustiano y M. Navarro (1985) *"Análisis Sociológico de la Familia Española"*. Editorial Ariel, Barcelona, España

FARIS, Robert E. L. (dirección) (1976) *"Las Instituciones Sociales - Tratado de Sociología IV"*. Editorial Hispano Europea, Barcelona, España.

GARRIDO M., Luis y E. Gil (editores) (1993) *"Estrategias Familiares"*. Alianza Editorial, Madrid, España.

LITWAK E. e I, Szelenyi (1980) *"El Parentesco y Otros Grupos Primarios"*. En: Anderson. (pp. 142-154).

MAYER, E., y R. Bolton (editores) (1980) *"Parentesco y Matrimonio en los Andes"* Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica, Lima,

MICHEL, Andrée (1974) *"Sociología de la Familia y el Matrimonio"*. Ediciones Península, Barcelona, España.

REHER, David (1996) "La familia en España: Pasado y Presente". Alianza Editorial, Madrid, España.

SARA-LAFOSSE, Violeta (1977) "Familia y Estructura Social". En: II Seminario Nacional de Rehabilitación, Lima: Ministerio de Salud y OPS. (pp. 40-45)

SMELSER, Neil (editor) (1970) "Sociología" Editorial Euramérica S.A. Madrid

STEPHENS, William (1970) "Familia y Parentesco", en: Smelser, SOCIOLOGÍA Editorial Euramérica S.A. Madrid. (pp.629-674).

SUSSMAN M.B. y L.G. Burchinal (1980) "La Red Familiar del Parentesco en la Sociedad Urbano Industrial de los Estados Unidos", en Anderson SOCIOLOGÍA DE LA FAMILIA. Fondo de cultura económica, México D.F. (pp. 95-113)

ZELDTICH, Morris (1976) "Familia, Matrimonio y Parentesco" En: Faris LAS

INSTITUCIONES SOCIALES - TRATADO DE SOCIOLOGÍA IV. Editorial Hispano Europea, Barcelona, España.

Anexo N° 1
Hogares particulares Departamento de La Libertad según provincia
(1993-2005)

Provincia, distrito y categoría	Porcentaje de hogares particulares					
	1993			2005		
	TOTAL	Urbana	Rural	TO-TAL	Urbana	Rural
Nacional	100	100	100	100	100	100
Unipersonal	9.5	9.1	10.6	9.4	8.3	12.5
Nuclear	54.2	52	59.5	61.2	60.1	64.5
Extendido	25	26.6	21.4	23.6	25.2	18.7
Compuesto	4.8	5.4	3.2	1.2	1.3	0.8
Sin núcleo	6.4	6.9	5.4	4.6	5	3.5
Departamento	100	100	100	100	100	100
Unipersonal	7.6	7.2	8.5	7.2	6.7	8.9
Nuclear	53.8	51.7	58.6	60.2	58.6	65
Extendido	27.8	29.2	24.6	26.7	28.4	21.5
Compuesto	4.5	5.3	2.6	1.1	1.3	0.6
Sin núcleo	6.3	6.5	5.7	4.8	5	4.1
Trujillo	100	100	100	100	100	100
Unipersonal	6	6	8.3	5.9	5.9	8.3
Nuclear	51.4	51.1	57.9	58.2	58.1	63.5
Extendido	29.8	30	25.3	29.1	29.2	23.4
Compuesto	5.9	6	3.9	1.4	1.4	0.8
Sin núcleo	6.8	6.9	4.6	5.4	5.4	4
Ascope	100	100	100	100	100	100
Unipersonal	7.8	7.6	8.7	7.3	7.1	9
Nuclear	53.1	52.3	56.8	54.8	54	60.4
Extendido	30.8	31.6	26.7	32.4	33.5	25.2
Compuesto	3.3	3.3	3.3	1	1	0.9
Sin núcleo	5.0	5.2	4.4	4.4	4.4	4.5
Pacasmayo	100	100	100	100	100	100
Unipersonal	7.7	7.8	7.5	8.4	8.3	10
Nuclear	55.5	55	58.3	60.9	60.6	64.4
Extendido	28.8	29	28	25.8	26.1	22.5
Compuesto	3.4	3.7	1.7	1.1	1.1	0.7
Sin núcleo	4.5	4.5	4.5	3.8	3.9	2.4
Chepén	100	100	100	100	100	100
Unipersonal	8.7	8.7	9	8.4	8.3	8.9
Nuclear	55.1	54.1	58.6	63.2	61.8	69
Extendido	27.2	27.4	26.5	24.3	25.5	19.1
Compuesto	4.3	4.9	2.3	0.7	0.8	0.3
Sin núcleo	4.7	5	3.6	3.4	3.5	2.7
Virú	100	100	100	100	100	100
Unipersonal	7.8	8.5	7.1	7	6.1	8.9
Nuclear	59.8	57.7	61.9	63.4	63.2	63.9
Extendido	23.9	23.4	24.3	22.9	23.4	21.6
Compuesto	3.6	4.8	2.5	2.4	2.6	2
Sin núcleo	4.8	5.5	4.2	4.3	4.7	3.6
Julcán	100	100	100	100	100	100
Unipersonal	9.4	18.1	8	9	11.4	8.6
Nuclear	63.1	55.2	64.4	68.5	63.2	69.4
Extendido	20.1	15.8	20.8	18.4	21.6	17.9
Compuesto	1.9	3.4	1.6	0.4	0.3	0.4
Sin núcleo	5.5	7.5	5.2	3.6	3.5	3.7

Otuzco	100	100	100	100	100	100
Unipersonal	12	18.4	10.1	10.6	14.3	9.4
Nuclear	56	48.2	58.5	63.1	56.8	65.2
Extendido	23.2	22	23.5	21.2	22.7	20.7
Compuesto	2.2	3.3	1.8	0.5	0.5	0.4
Sin núcleo	6.6	8.1	6.1	4.6	5.6	4.2
Sánchez Carrión	100	100	100	100	100	100
Unipersonal	6.6	8.5	6.1	6.2	5.3	6.4
Nuclear	58	50.2	60.1	65.7	62.1	66.9
Extendido	26	26.7	25.8	23.3	27.2	22.2
Compuesto	3.1	6.4	2.2	0.7	1.2	0.5
Sin núcleo	6.3	8.3	5.9	4.1	4.3	4
Santiago de Chuco	100	100	100	100	100	100
Unipersonal	8.4	11.3	6.9	8.1	8.1	8
Nuclear	56.8	51.5	59.5	60.7	58.1	62.1
Extendido	25.6	25.5	25.7	25.6	26.8	24.9
Compuesto	2.1	2.8	1.7	0.6	1.1	0.3
Sin núcleo	7.1	8.9	6.2	5.1	5.9	4.7
Gran Chimú	100	100	100	100	100	100
Unipersonal	13.2	16	12.5	12.4	12	12.5
Nuclear	53.5	48.3	54.7	62.2	59.4	62.9
Extendido	22.9	24	22.6	20.5	23.6	19.7
Compuesto	3.9	4.9	3.7	0.8	0.7	0.8
Sin núcleo	6.5	6.8	6.4	4.2	4.4	4.1
Bolívar	3.3	3.3	3.3	1	1	0.9
Unipersonal	5	5.2	4.4	4.4	4.4	4.5
Nuclear	55.3	52.6	56.8	66.7	64.9	67.7
Extendido	23.9	24.1	23.8	18.3	19.3	17.7
Compuesto	5.8	7	5.1	1.3	1.9	1
Sin núcleo	5.5	6.1	5.1	4	4.8	3.6
Pataz	100	100	100	100	100	100
Unipersonal	11	14.9	10.3	10.9	11	10.9
Nuclear	53.2	46.1	54.5	63.3	65	62.6
Extendido	24.2	23.4	24.3	20.6	19	21.2
Compuesto	4.7	7.3	4.2	0.9	1.3	0.7
Sin núcleo	7	8.3	6.7	4.3	3.7	4.5

Fuente: Censos Nacionales X de Población y V de Vivienda 2005.

Extensivos, y una relación inversa con los hogares nucleares y extensivos. Cuanto más urbanos, menor el peso del empleo en el sector agropecuario y menor la pobreza, mayor peso de los hogares extensivos y menor relevancia de los hogares nucleares y unipersonales.

De otro lado, parece haber una relación directa entre la nuclearidad y unipersonalidad de los hogares y los niveles de pobreza, especialmente la extrema, así como el peso del empleo agropecuario, y una relación inversa con la extensividad de los mismos. En dos casos (Julcán y Gran Chimú), a mayor ruralidad mayor nuclearidad.

Anexo N° 2
Principales tipos de Hogares según provincias, población, PEA y pobreza
(2005)

	Población total	Población Rural (%)	PEA agropecuaria (%)	Pobreza		Hogares 2005		
				Total	Ex-trema	Nu-clears	Ex-tensivos	Uni-personales
Departamento	1,617,050	24.62	24.79	37.3	12.4	60.2	26.7	7.2
Trujillo	811,979	2.42	4.92	20.1	2.1	58.2	29.1	5.9
Ascope	116,229	12.04	30.00	25.8	2.8	54.8	32.4	7.3
Chepén	75,980	18.20	42.45	36.1	5.3	63.2	24.3	8.4
Pacasmayo	94,377	7.06	31.81	32.3	4.3	60.9	25.8	8.4
Virú	76,710	22.97	53.34	48.8	8.8	63.4	22.9	7.0
Julcán	32,985	85.19	81.20	73.7	27.8	68.5	18.4	9.0
Otuzco	88,817	76.15	73.09	68.5	24.8	63.1	21.2	10.6
Sánchez Carrión	136,221	73.14	64.15	83.9	44.6	65.7	23.3	6.2
Santiago de Chuco	58,320	65.76	45.46	58.5	17.7	60.7	25.6	8.1
Gran Chimú	30,399	78.47	62.64	58.6	16.9	62.2	20.5	12.4
Bolívar	16,650	65.44	62.05	77.6	47.0	66.7	18.3	4.4
Pataz	78,383	73.89	44.07	73.2	33.0	63.3	20.6	10.9

Fuente: Censos Nacionales X de Población y V de Vivienda 2005.

Anexo N° 3
Principales tipos de Hogares según provincias, población, PEA y pobreza (1993- 2005)

	Población Total	Población Rural (%)	PEA Agropec (%)	Pobreza		Hogares					
				Total	Ex- tre ma	Nucleares		Exte		Unip	
						93	05	93	05	93	05
Trujillo	294,899	0.06	2.32	7.2	0.4	46.5	53.3	31	30.7	6.4	7.1
El Porvenir	140,507	0.00	2.86	33.9	4.2	55.1	63.8	29.7	26.4	5	4.6
Florencia de Mora	40,014	0.00	1.69	37.9	3.6	54.2	55.8	30.9	34.3	4.6	4.7
La Esperanza	151,845	0.00	3.27	25.4	2.3	54.9	60.3	28.9	29.5	5.5	4.5
Magdalena de Cao	2,884	27.43	54.76	13.3	1.0	58.6	58.1	28	25.8	8.7	10.7
Paiján	23,194	9.55	40.58	39.9	5.9	54.8	58.9	27.4	29	8.2	7.1
Casa Grande	29,884	5.36	17.66	19.5	1.5		49.2		40.3		5.6
Chepén	45,639	9.38	26.03	26.8	2.9	53	61	28.5	26.4	8.5	8.1
Guadalupe	37,239	10.25	37.47	38.5	6.1	56.9	61.6	27.4	25.3	8.7	8.3
Jequetepeque	3,457	14.17	57.82	39.9	6.4	56.6	59.4	28.4	24.3	8.8	11.6++
Julcán	13,012	77.27	79.73	75.6	29.2	63.9	66.1	19.3	18.9	8.8	10.6++
Carabamba	7,104	83.83	87.69	77.5	32.1	61.1	70	18.2	18.6	13.2	7.8--
Otuzco	25,265	54.53	56.20	56.4	15.0	52.7	59.4	23.2	23.6	13.4	11.1--
Usquil	23,366	88.95	79.47	77.1	30.9	55.8	65.7	23.8	19.5	10.9	10.2
Agallpampa	9,802	94.08	88.60	69.1	21.2	64.3	70.1	21.4	19.2	7.8	6.1
Huamachuco	52,459	42.87	40.42	75.0	32.3	56.4	65.4	25.5	24.6	7.3	5.5--
Sanagorán	12,983	97.85	88.90	89.8	53.6	62.4	64.7	25.7	24.4	5.4	6.6
Santiago de Chuco	19,860	67.88	61.35	58.0	16.4	57	61.5	26	25.9	8.3	6.7
Quiruvilca	14,060	53.24	29.34	52.7	13.9	60.1	65.3	24.3	23	7.9	6.6
Sitabamba	3,754	76.90	67.76	89.7	51.5	60.1	61.9	29.8	22.5	7	11.2++
Bolívar	4,751	68.89	60.73	68.8	25.9	55	66.5	23.8	17.7	6.3	10.7++
Ucuncha	946	33.09	55.02	91.6	58.6	48.5	65.7	29.8	22.5	7.7	7.6
Tayabamba	13,785	74.35	54.05	79.3	37.6	52.3	60.8	22.7	19.3	12.2	14.8
Ongón	1,694	94.04	84.03	99.7	97.2	56.3	55.7	22.9	18.3	11.1	18.6++
Parcov	16,437	54.51	16.25	61.3	19.0	53.8	72.3	22.9	15.8	8.7	8.1

Fuente: Censos Nacionales X de Población y V de Vivienda 2005.

